

## Información Internacional

### ANTE LA CONFERENCIA DE LOS CUATRO GRANDES

El lunes 18 de los corrientes se inauguró en Ginebra la Conferencia de los Cuatro Grandes. Asisten por la URSS el Primer Ministro Bulganin, el Ministro del Exterior Molotov, el Srío. General del Partido, N. Jrushchev, el Mariscal Zhukov, y otros; por los Estados Unidos asisten el Presidente Eisenhower, el Srío. de Estado Foster Dulles y otros funcionarios de menos rango; por Inglaterra asisten el Primer Ministro Eden, el Ministro de Negocios Extranjeros Mac Millan, y otros; Por Francia asisten el Primer Ministro Edgar Faure, el Ministro del Exterior Antoine Pinay y otros.

Los círculos imperialistas norteamericanos, que no querían que esta Conferencia en el más alto nivel se celebrara, han estado tratando de sabotearla en cuanto a sus resultados. Ya en edición anterior de este periódico llamamos la atención sobre el hecho de que estos círculos estaban presionando para que se discutieran en Ginebra asuntos que son de la soberanía interna de las naciones, como es el caso del régimen político existente en los países de Democracia Popular, y asuntos por entero ajenos a lo que puede y debe tratarse en una conferencia internacional de este nivel, como es el caso de la actividad de los partidos comunistas. Tratar de la actividad de tales partidos, es lo mismo que tratar de la actividad de cualesquiera otros partidos, por ejemplo, el Partido Republicano de los Estados Unidos.

Otro aspecto de la maniobra de sabotaje ha constituido en hacer ver que la Conferencia no debe prolongarse mucho, que no se debe llevar más de una semana y que en ella no hay esperanzas de que se resuelva ningún problema importante. Esta maniobra tiende a contrarrestar las grandes esperanzas que la Conferencia ha despertado en el mundo entero respecto a la posibilidad de que se ponga fin a la guerra fría.

Los imperialistas no sean limitado a eso. Han procurado también ganar la batalla de la propaganda por adelantado, colocando el problema alemán en el terreno que a ellos les conviene. En efecto, de la noche a la mañana han resultado los imperialistas anglo-yanquis muy interesados en el problema de la "unidad de Alemania". Ellos dicen que ese es el problema fundamental entre los que crean tensión, y que precisa un acuerdo en Ginebra sobre tal problema.

En efecto, el problema de la unidad de Alemania es el problema clave de Europa. Pero está claro que los aliados occidentales han situado obstáculos que, a menos que sean removidos, hacen imposible ahora mismo un acuerdo sobre tal problema.

Ya antes de ratificarse los acuerdos de París para rearmar a Alemania e incluir a los bloques militares agresivos creados por los imperialistas, la URSS y los países de Democracia Popular declararon que si una Alemania armada era incluida en tales bloques, no podría haber unidad de Alemania. De manera que para que haya unidad de Alemania debe renunciarse a su inclusión en cualquier bloque militar. ¿Aceptarían los aliados del bloque nor-atlántico la unidad de Alemania incluida dentro del bloque militar defensivo creado en Varsovia? Es claro que no. Así pues, la unidad de Alemania debe basarse en su neutralidad.

En cierta forma, la neutralidad de Alemania se relaciona con el problema del desarme. Comprendiéndolo así la URSS ha propuesto un plan de desarme que es hasta el momento el más viable entre los que han sido sometidos a consideración de la ONU. Es más que probable que este asunto sea de nuevo abordado en la Conferencia de Ginebra. En un próximo número de "ADELANTE" explicaremos en qué consisten los puntos sobresalientes de este plan.

Entre las cuestiones vitales a tratar en Ginebra estará sin duda la de la proscripción de las armas nucleares, demanda que cada día gana más apoyo en la opinión pública mundial. También el problema de que el país más poblado de la tierra, la China, con sus 600 millones de habitantes, sea aceptada en la ONU.

Otro de los asuntos que debe tratarse y que de resolverse positivamente puede contribuir a aflojar en gran medida la tensión internacional, es el problema del comercio entre el este y el oeste. Los Estados Unidos han hecho hasta lo indecible porque no haya tal comercio. Pero las necesidades económicas de los pueblos se han ido imponiendo y el comercio entre el campo socialista y el resto del mundo ha ido creciendo. Ahora hay todas las condiciones para que tal comercio se expanda, incluso, entre los propios Estados Unidos y la Unión Soviética.

(Viene de la 1ª Pág.) LA GARANTIA...

para que pueda comprar determinado número de acciones. Tal reforma, en lugar de mejorar la ley, la empeora.

En nota anterior hicimos ver que era en extremo peligroso que el Estado resultara garante de empresas privadas, máxime empresas de capital extranjero. Dijimos también que no estaba claro si entre los actuales accionistas de la SALA había funcionarios altos del Gobierno o parientes de éstos. Ahora, con la acción de que el Estado se vuelva socio, el peligro de que se utilice los fondos del erario público para redondear negocios particulares, aumenta.

De otra parte, queremos hacer notar que en distintos países los monopolios imperialistas están recurriendo al sistema de las ila-

madas "empresas mixtas". Tal sistema disimula la explotación imperialista y hace más difícil la resistencia nacional contra la explotación, pues ésta se realiza tras la mampara de "empresa de capital nacional".

Como se ve, el negocio de la SALA cada vez resulta más turbio.

FUERA LA MISION...

(Viene de la 1ª Pág.)

a estos militares extranjeros que no son otra cosa que espías metidos en la propia Casa Presidencial.

Es la oportunidad de que la Asamblea Legislativa defienda la dignidad nacional diciendo: **FUERA LA MISION MILITAR YANQUI!**

## SECUESTRO Y CAPUCHA

POR SALVADOR CAYETANO CARPIO

Los jefes se han retirado. Los agentes me tienen de pie, frente a ellos. Sólo con un ojo puedo verlos. Sus ojos reflejan ira, las pupilas despiden el odio concentrado en sus almas envilecidas. Está hablando uno de ellos:

—“Estos desgraciados como que estuvieran todos cortados con la misma tijera”.

—“Es que éste es indio. Es igual que aquel otro indio que colgaron en Juayúa para el 32”.

Esa evocación me hace pensar en la página más cruel en la historia de nuestro país. Pienso en los 30.000 campesinos, obreros y estudiantes que fueron asesinados friamente en el año 1932 por reclamar un pedazo de tierra para trabajar, para vivir, para hacer florecer el suelo con el arado y con el sudor, y así tener algo más que llevar a la boca de los hijos hambrientos. Y pienso en los cafetales, en las serranías, en las costas y en el polvo, enrojecidos por la sangre de tanto y tanto hombre sencillo, de tanto campesino bueno, fraco, honesto: vituperado, calumniado, despedazado, masacrado por la jauría de lobos al servicio de la oligarquía dominante. Pensar que hace veinte años se masacraba a tanto padre de familia bajo la imputación de ser comunista. pensar que entre oleadas de vaho caliente de la sangre que flotaba encima de los campos; que sobre montañas de esqueletos, entre el llanto lastimero de miles y miles de huérfanos, viudas, padres, que formaban un coro pavoroso cuyo eco resonaba en todo el orbe; que sobre tanto dolor y tanto sufrimiento se proclamó a los cuatro vientos, con fanfarrias y banderas desplegadas, que para siempre habían destruido al comunismo en El Salvador. ¿Porqué se contradicen? ¿Qué fuerza social histórica les hace contradecirse en sus palabras? Porqué ahora, veinte años después, vuelven a llenar las cárceles con gente obrera y campesina, con estudiantes y elementos de los demás sectores democráticos... y siguen torturando, y siguen desterrando bajo el desacreditado, manoseado y hediondo lema del anti-comunismo?

Más, no tengo tiempo para continuar mis reflexiones. Ahora es Urias quien está hablando. Me ha ofrecido un cigarrillo y no lo he aceptado. Prosigue:

—“No seas bruto, hombre; qué te sacás con negarte a declarar como nosotros queremos? Si te seguís negando no creas que vas a salir vivo de aquí. En último caso, vos tenés hijos. Sabemos que tenés dos muchachitas. ¿Vas a hablar o traemos a tu hija mayor para matarla delante de vos?”.

La bárbara amenaza me hace estremecer y respondo débilmente:

—“Yo no creo que lleguen hasta el extremo de mancharse las manos con la sangre de una niña”.

—¿Cómo vas a creer que no, hijo de puta, me responde brutalmente, si ustedes los comunistas son capaces de matar a mujeres y niños”.

Y ordena:

—“Vaya! Póngale a hacer el “Avión”.

Mientras me conducen al nuevo suplicio voy pensando: “¿Cómo es posible llamar criminales a los trabajadores, estudiantes, empleados y profesionales honestos y demás sectores democráticos del pueblo? ¿A los integrantes de los distintos movimientos populares que ellos engloban dentro de la palabra comunismo en sus intentos de destruir las libertades? ¿Cómo es posible llamar criminales a nosotros los obreros y campesinos conscientes que con tanta ternura y sencillez amamos a nuestros hijos y compañeras; nosotros que anhelamos con todo nuestro corazón el bienestar y la educación, la felicidad, la salud y la alegría... La hermosa alegría de la vida, ahora oscurecida por la miseria y la ignorancia!... Que la deseamos no sólo para nuestros hijos sino para todos los hombres de nuestro pueblo; a nosotros que anhelamos la completa emancipación de la mujer, de la esclavitud y de las trabas convencionales en que la tienen hundida las costumbres emanadas de la explotación? A los que ansiamos ver libre, próspero e independiente a nuestro país, sin la infamia del atraso y de la dependencia colonialista? ¿A quienes anhelamos que reine la paz en campos y ciudades y que nunca más el hombre vuelva a despedazarse con la metralla y el cañón?...”

¡Ah hombres! perversos y malvados, indignos de pertenecer a la familia humana, los que arrojan veneno, lodo y calumnia contra los patriotas democratas, contra estudiantes, empleados y profesionales honestos, contra obreros y campesinos: lo más sencillo, puro y vital de nuestro pueblo, lo que es el germen de una nueva vida despojada de egoísmo, maldad y corrupción! Los que arrojan veneno y calumnia contra la humanidad progresista que está creando un mundo de paz y fraternidad en donde el hombre no sea nunca más, garra y colmillo!...

A sabiendas de que, por sus mismos principios elevados que profesan, no pueden ser criminales los hombres (Comunistas o no) que anhelan el bienestar, la libertad y la felicidad del pueblo, el perverso verdugo ha repetido la vil calumnia, más que todo, para autojustificarse e impulsarse en su tarea.

CONTINUARA —

# Asamblea Popular de homenaje a don Mauro Fernández

## Lunes 25 de Julio, a las 7 pm.

en el local de la Asociación General de Estudiantes, situado 150 vs. al Oeste de la esquina Sur del Teatro Capitolio.

### HABLARAN:

Don Joaquín García Monge, don Carlos L. Sáenz, don Juan José Carazo, don Bernardo Herrera, don Ovidio Salazar, don Adán Guevara y don Rodolfo Guzmán.

El pueblo rinde homenaje al fundador de la enseñanza laica, gratuita y obligatoria.